

El papel que juegan las empresas de economía social para hacer frente al reto demográfico es fundamental. Cuentan con profundas raíces en sus territorios, lo que las convierte en un elemento central de las economías y sociedades locales, y las hace difícilmente deslocalizables, generando riqueza y cohesión social y territorial. Por ello, desde CEPES, como patronal del sector, decidimos elaborar hace unos meses el documento *Las empresas y entidades de la economía social como aliados frente al reto demográfico y la España vaciada*.

A través de este informe, que recoge más de 140 propuestas, hemos querido mostrar al Ejecutivo diversas maneras a través de las cuales nuestras empresas contribuyen activamente a la *Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico*, cuyas directrices generales fueron aprobadas por el Gobierno en 2019.

La vicepresidenta cuarta y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Ribera, acogió con satisfacción las propuestas planteadas, y aseguró que "es un documento excelente y necesario que contribuye no solo a abordar el reto demográfico, sino, además, a generar empleo y riqueza en el territorio". Asimismo, mostró su disposición a presentarlo a las comunidades autónomas para que sirva de guía en

sus políticas para realizar propuestas que permitan combatir la despoblación.

Las directrices de la estrategia nacional se plantean con un carácter global y transversal, desde una perspectiva multidisciplinar, como corresponde a la naturaleza de las empresas de economía social, y a través del trabajo de un grupo interministerial, incorporando además una perspectiva demográfica en el análisis de las actuaciones sectoriales.

En línea con las tres cuestiones demográficas en las que se basa la estrategia –despoblación, envejecimiento y efectos de la población flotante–, sus objetivos y las más de ochenta medidas que contiene, desde CEPES planteamos una serie de acciones concretas que responden a cada una de esas medidas. El objetivo es impulsar, entre otros aspectos, la transición ecológica y digital, la innovación en el territorio, el turismo sostenible, la energía y la igualdad de género, además de fomentar el emprendimiento e impulsar la descentralización y la economía de los cuidados.

Ante los desafíos que nuestro país tiene en relación al reto demográfico, las empresas de economía social aportan un peso decisivo en la España rural, ya que constituyen con frecuencia el único tejido empresarial existente en amplias zonas. Uno de los atributos que las caracteriza es que

PERFILES



Texto: Juan Antonio Pedreño, presidente de CEPES

La economía social, aliada frente al reto demográfico y la España vaciada

Las empresas y entidades de economía social se han configurado como imprescindibles agentes impulsores que contribuyen activamente a la consecución de la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. La Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES) presentó el pasado mes de febrero al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico un documento que recoge más de 140 propuestas.



Juan Antonio Pedreño,
presidente de CEPES.



Ante el reto demográfico, las empresas de economía social son un factor relevante en la España rural.

no se deslocalizan, siendo la principal fuente de creación de capacidades emprendedoras en zonas rurales, así como del mantenimiento del empleo y la población. Esto hace que muchas personas puedan seguir viviendo en sus lugares de origen y que no se abandonen y degraden espacios y recursos de gran valor social, ecológico, histórico y cultural. Por todo ello, este modelo empresarial no solo fija población, sino que es un importante aliado para combatir los efectos de la España vaciada.

PAPEL CLAVE EN EL TERRITORIO

Quiero también recordar los datos recogidos en el estudio que realizamos desde CEPES sobre [el impacto socio-económico de los valores de la economía social](#), publicado en 2020, el cual señala que dicha economía tiene una presencia importante en las ciudades intermedias (entre 50.000 y un millón de habitantes) y zonas rurales, y contribuye de forma significativa a la creación de tejido empresarial y empleo. Tal y como señala el estudio, basado en fuentes oficiales, este modelo empresarial se ubica mayoritariamente en municipios con menos de 40.000 habitantes,



Muchas empresas del sector primario, difícilmente deslocalizables, aportan cohesión social y territorial.

CEPES es la máxima institución representativa de la economía social en España, constituyéndose como una plataforma de diálogo con los poderes públicos. Sus veintinueve socios representan los intereses de más de 43.192 empresas, lo que supone el 12,5 % del empleo, con una facturación en torno al 10 % del PIB. Dichos socios agrupan, a su vez, a más de doscientas organizaciones nacionales o autonómicas y grupos empresariales.

suponiendo el 60,2 % de las empresas y el 54,6 % de sus trabajadores, configurándose como el principal actor empresarial en estos territorios.

El estudio permite establecer además una comparativa con las empresas mercantiles, poniendo de manifiesto que estos porcentajes se invierten y tanto ellas como sus trabajadores se localizan mayoritariamente en el ámbito urbano.

Es importante señalar también que la distribución sectorial de las empresas de economía social muestra una mayor dispersión, favoreciendo así la diversificación de la economía rural, y contribuyendo a mejorar la competitividad a través del desarrollo de determinadas ramas que permiten un mejor aprovechamiento de las potencialidades o acercan una oferta de servicios sociales y educativos que es vital para frenar la pérdida de población.

Por todo ello, considero que son empresas que tienen un papel clave en el territorio, generando riqueza, empleo y servicios a través de cooperativas agroalimentarias, de trabajo asociado, de crédito, de enseñanza, sanitarias o de consumo. Otros actores de la economía social son los proveedores de múltiples servicios en las zonas rurales, como los centros especiales de empleo, las empresas de inserción, las asociaciones de atención a personas vulnerables y las cofradías de pescadores. En definitiva, un papel imprescindible. ■